

“Côte d’Ivoire: On va se réconcilier pian!” o el humor, factor de cohesión social

KARIDJATOU DIALLO
Universidad Alassane Ouattara, Costa de Marfil

Resumen: *Côte d’Ivoire: on va se réconcilier pian!*, es un manual de bolsillo que aborda en clave humorística, la necesidad de una reconciliación nacional para el pueblo marfileño receloso y rencoroso al terminar la corta y violenta guerra civil que el país sufrió en 2011. Esta guerra causada por unos insalvables desacuerdos sociopolíticos empañó considerablemente las armoniosas y pacíficas relaciones de su población heteróclita, constituida por marfileños y extranjeros de distintas nacionalidades. En este artículo pretendemos resaltar el carácter local del humor empleado en la obra y el papel cohesivo y unificador del humor en general.

Palabras clave: *Humor textual, cohesión, crítica social, recursos humorísticos, novela marfileña.*

Abstract : *Côte d’Ivoire: on va se réconcilier pian!* (Directly translated as *Côte d’Ivoire: We will reconcile with each other- We must!*), is a paperback which addresses from a comedic point of view, the need for national reconciliation by the people of Cote d’Ivoire after coming out wary and full of resentment from the 2011 civil war. This war which was brought on by insurmountable socio-political disagreements considerably tarnished the harmonious and peaceful relations of its diverse population, made up of Ivoirians and foreigners of diverse nationalities. In this article, we will focus in on the local character of the humour used in this literary work and the cohesive and unifying nature of comedy in general.

Key words: *Textual humour, cohesion, social criticism, humorous resources, Ivorian novel.*

Introducción

En los años 80, Costa de Marfil era conocido como uno de los países más hospitalarios y tolerantes del África subsahariana porque su población constituida por más de 70 etnias de distintas religiones y tradiciones vivía pacífica y armoniosamente compartiendo su día a día con ciudadanos de

otros países. Sin embargo, a raíz de unos desacuerdos insalvables entre sus líderes políticos, la leyendaria armonía de su población y la estabilidad política del país se vieron debilitadas primero. Y luego, se quebraron con la aparición del concepto elitista y xenófobo de “l’Ivoirité¹” (“la marfileñidad”) que dividía básicamente la población entre etnias marfileñas superiores unas a otras. Dicho concepto, junto con las agresiones verbales, las violencias físicas y las frustraciones de los que sus precursores consideraban menos marfileños, prendió fuego al polvorín en el que se había convertido Costa de Marfil en la primera década de 2000, al estallar una corta y sangrienta guerra civil en 2011. Este preámbulo es el punto de partida de la obra de Cheick Yvhane², *Côte d’Ivoire: on va se réconcilier pian!*, que significa literalmente ¡Costa de Marfil: vamos a reconciliarnos por narices! En su opúsculo cuya intención es visiblemente la de restaurar la armonía entre los marfileños, el joven periodista analiza desde un enfoque humorístico, las causas profundas de la aludida guerra fratricida disecando, entre burlas y veras, todos los aspectos de la xenofobia marfileña que, según él, empañaron los entrañables lazos de su población.

Pretendemos en este artículo sobre humor textual y cohesión social, indagar el papel cohesivo y unificador del humor en un país como Costa de Marfil cuya población había salido recelosa y rencorosa de la guerra civil de 2011. Intentaremos resaltar cómo Cheick Yvhane contribuye a su cohesión centrándonos en la vertiente idiosincrática y sociocultural del humor en su obra, en los mecanismos que le confieren su carácter humorístico y en su contribución a la reconciliación de la sociedad marfileña.

1. Un humor local

Definido como “material that is limited geographically in where you can use them. The material can make a large impact in a specific area but can

¹ Según los estudios sobre la crisis marfileña de Dembélé (2003) y de Babo (2012), este concepto político acuñado en los años 90 por el presidente H. Konan Bédié que propugnaba la supremacía del marfileño de pura cepa sobre los marfileños de circunstancias y los extranjeros, fue la fuente de nuestra discordia.

² Cheick Yvhane es actualmente el director de la radio “Nostalgie” en Costa de Marfil. A lo largo de su joven carrera como periodista y locutor de radio, ha sido galardonado tres veces con el “Ebony”, el premio del mejor locutor marfileño (2006, 2008, 2013). Es autor de dos obras escritas que satirizan y estereotipan a la sociedad marfileña: la crónica *Regards* (2012) y *Côte d’Ivoire: on va se réconcilier pian!* (2015).

rarely be used outside of that área” (Volle, s/f: s/p), el humor local es un humor limitado a su ámbito geográfico de uso porque está “ligado a un determinado contexto espacial y cultural” (Quintero y Pelayo, s/f: s/p) y su comprensión es posible en general, si el oyente/lector y el hablante/escriptor comparten el mismo conocimiento experiencial (Ruiz, 2012: 30), es decir, la misma cultura y/o los mismos referentes socioculturales.

El humor en *Côte d’Ivoire: on va se réconcilier pian!* tiene un fuerte enraizamiento sociocultural, geográfico y contextual: el marfileño. De ahí que todos los referentes culturales, esto es, “todos los elementos que reflejan una forma de pensar, de sentir, de actuar, de ver la realidad, condicionados por la cultura de la que forman parte” (Morelli, citado por Serrano, 2017: 83), señalan Costa de Marfil. Lo que permite al lector marfileño localizar inmediatamente el humor en la obra y reírse o enfadarse con el autor por ello, al estar familiarizado con los objetos de sus burlas que pueden resultar carentes de humor en otra cultura u otros países, ya que no se identificarían allí como tal. A nuestro juicio, si Cheick Yvhane especifica su ámbito espacio-cultural de incidencia humorística presentando Costa de Marfil, su ubicación geográfica, sus características demográficas y socioculturales, es para afianzar el carácter local del humor empleado en su obra, un inventario de las taras de todos los que componen la población marfileña (Yvhane, 2015: 11) con el que pretende restaurar la convivencia pacífica que les caracterizaba antes de los susodichos trágicos acontecimientos político-sociales.

Otro rasgo que circunscribe el alcance de la obra al ámbito nacional es la presencia de un típico adverbio modal marfileño en su título: “pian”. Ese modal que, según los contextos y el registro de lengua empleado puede interpretarse como *a la fuerza, por cojones, por imposición, porque nos sale de las narices*, etc., desvela el carácter indispensable de una reconciliación nacional con la vista puesta en volver a formar una “nation équilibrée, harmonieuse et en harmonie avec le voisinage immédiat” (Yvhane, 2011: 11). A pesar de encerrar una idea de obligatoriedad, el uso del modal “pian” no significa que el autor vaya a imponer la anhelada reconciliación a los marfileños. Lo que hace, es aprovechar la capacidad humorística del versátil modal que apoya en el peculiar sentido del humor de los marfileños sobre sus divergencias culturales, étnicas y sociales, para alcanzar sus objetivos. Además del modal, el carácter local e idiosincrático de la obra se ve reforzado por la presencia de léxicos y peculiaridades discursivas coloquiales marfileños (“Dé places” p.118, en vez de “Deux places”; “Tchoco tchoco” que significa “llueva o truene”,

p.116), de la jerga callejera (“gaou” (anticuado); “yêrê” (a la última), p.37), de palabras en lengua vernácula (“sélidaga”, especie de hervidor usado para la higiene íntima, p.9; “kouraba”, orinal, p.7), etc.

En lo tocante al argumento de *Côte d’Ivoire: on va se réconcilier pian!*, se desprende de su lectura que el mayor obstáculo a la convivencia armoniosa, la fuente de la discordia de los marfileños es “l’Ivoirité” (la “marfileñidad”) que defiende la supremacía de una élite marfileña sobre la mayoría de la población. Cheick Yvhane se propone extirparla sirviéndose de la crítica graciosa de todo lo que enorgullece a los que se creen superiores a los demás, es decir, los separatistas xenófobos marfileños, a quienes rebaja con sus burlas al mismo nivel que los ciudadanos que desprecian (éstos tampoco se libran de las burlas del autor), para equilibrar así la balanza de la nacionalidad marfileña entre todos y poner fin a la desarmonía que provocó el aludido concepto. Su cometido de justiciero social pasa por las burlas y bromas étnicas basadas en los estereotipos sociales, culturales e identitarios de Costa de Marfil que se introducen en la obra con la invitación a todos los afectados por la crisis sociopolítica marfileña a un banquete inusual para buscar una solución mutua a sus desavenencias. La idea del banquete responde, a nuestro parecer, a esta fuerte creencia popular marfileña según la cual, las lenguas se desatan, la conversación es más animada, más divertida alrededor de una buena comida y, se es más conciliador, más propenso a perdonar las ofensas, a solucionar los problemas con el estómago lleno. Esta sabiduría popular da pie al insólito menú completo del banquete con entrantes, plato principal, postres, bebidas y café, que el chef, un narrador omnisciente socarrón, sugiere a los convidados. Como peculiaridad humorística digna de mencionar aquí, el autor establece una ingeniosa equivalencia entre las distintas partes del plato principal del menú, el pavo, y las etnias más representativas del mapa político, económico y social de Costa de Marfil. Así es como la cabeza y el cuello del pavo (“Préférez-vous le cou ou la tête de la dinde Madame?”, p.31) equivalen al norte del país que es representado por los “Dioulas” por ejemplo; la pechuga de pavo (“Ce sera quoi pour vous, Monsieur, la poitrine?”, p.39) es el centro cuyos mayores representantes son “los Baoulés”, etc. Otra peculiaridad del banquete es que los invitados, según el autor implícito convertido en chef para la circunstancia, tienen que compartir el plato principal algo difícil de tragar, conversando sobre temas dominados por chistes, pullas, piques y bromas pesadas sobre sus respectivos grupos étnicos y en un ambiente distendido y conciliador (p. 29).

La alusión burlona a algunos aspectos socioculturales de los invitados y a los típicos estereotipos y prejuicios sociales que tienen unos sobre otros, encierran recursos del humor local que reflejan situaciones de la vida cotidiana de la población marfileña y de los extranjeros con los que conviven.

2. Mecanismos y recursos del humor

Dada la limitada extensión permitida para el presente trabajo, en este apartado abordaremos superficialmente algunos recursos pragmáticos que contribuyen a resaltar la comicidad de *Côte d’Ivoire: on va se réconcilier pian!* Para ello, tomaremos como marco teórico *Teoría y mecanismos del humor* (Gallud, 2016) que apoyaremos a veces, con *La lingüística del humor en español* (Ruiz, 2012) y algunos artículos de *Dime cómo ironizas y te diré quién eres* (Ruiz y Padilla, 2009). En Gallud (2016), nos centraremos en los recursos retóricos y lingüísticos que utilizaremos aquí indistintamente, reforzándolos con otros presentes en Ruiz (2012 y 2009).

Como primer recurso del humor en la obra de Cheick Yvhane, destacamos la escatología (Gallud, 2016: 164) por su recurrencia y por su importante papel en la obra. Sirve al autor para romper el hielo con el lector al iniciar su obra con un insólito y escatológico relato autobiográfico cuyo impacto en la comicidad de la obra es muy llamativo. Se trata del relato de algunos capítulos insalubres de su infancia en una “cours commune”³ donde la falta de higiene es materializada por la escasez de retretes individuales que obligan a los vecinos a usar unas incómodas letrinas artesanales comunes para hacer sus necesidades:

“Chacun à la suite de l’autre, vient déverser les résidus de sa digestion difficile des aliments de seconde zone [...] A défaut de chasse d’eau, la masse et le volume des rejets du visiteur qui vous précède permettent un tant soit peu d’enfoncer le disparate et multicolore monticule malodorant qui s’est amoncelé au fur et à mesure des allers et venues, des accroupissements et génuflexions de tous ordres des visiteurs⁴...” (Yvhane, 2015: 5)

³ Especie de espacio comunitario constituido por casas bajas en los barrios populares donde conviven varias familias de distintos orígenes culturales y religiosos, compartiendo zonas comunes como el patio, la cocina y los baños.

⁴ N. de la T.: Uno tras otro, cada uno venía a descargar los residuos de su digestión difícil de alimentos de mala calidad [...] a falta de cisterna, el volumen de la defecación del que nos precede permite hundir un poco más el multicolor montículo que se había amontonado según las idas y vueltas y las genuflexiones de todo tipo de usuarios.

Con su escatológico relato autobiográfico, el autor expone orgulloso su infancia en el hacinamiento, la falta de higiene, de intimidad, y se ríe de sí mismo antes que cualquiera que lea su obra porque en Costa de Marfil, no se suele tomar en serio a los que viven en las “cours commune”. Con esa burla de sí mismo, se libera de los escrúpulos que podrían impedirle mofarse de los demás, afila su lengua y da rienda suelta a las parodias, caricaturas, sátiras, guasas..., que caracterizan su obra, atacando indiscriminadamente a sus conciudadanos.

La escatología como recurso humorístico se apoya a veces en otros como la descripción, para hacerse patente (Gallud, 2016: 165). En el capítulo dedicado a la crítica de los meones y cagones de los lugares públicos (pp. 74-76), Yvhane hace una descripción pormenorizada y repugnante de la manera de limpiarse uno de los cagones que acababa de aliviarse en un parque público bajo la mirada atónita de los transeúntes:

“Imaginez un quidam, prosterné front face terre, postérieur face à l’autoroute tourné vers le haut. Ô la main muni d’un papier hygiénique improvisé, raclant avec dextérité -par expérience- les bribes et résidus de déjections pendant ou traînant dans les parois sinueuses du rectum⁵”. (Yvhane, 2015: 75)

Para colmo de escatología, el autor termina esa descripción con una irónica apología de las heces: “Que le caca prime pour que vive le bio gaz⁶!”, p.76.

Otro recurso “en conexión con la escatología [...] es la presentación de forma elegante de una noción desagradable” (Gallud, 2016: 124): se trata del eufemismo. Es palpable en el relato autobiográfico de la infancia del autor cuando se refiere al momento de hacer sus necesidades los chicos de su edad. Al no tener derecho a utilizar las letrinas artesanales por el peligro de caer en sus enormes agujeros centrales, sus padres les autorizaban a usar sus orinales que colocaban en la zona cercana a las hediondas letrinas. Esos momentos de acudir a tan maloliente lugar era, según el narrador-protagonista, uno de los más deleitosos, de mayor relajación y de comunión de los chicos que iban intencionadamente en fila india a hacer sus necesidades. Las metáforas y comparaciones entre el

⁵ N. de la T.: Imagínese a un quídam, prosternado con la cara en dirección del suelo y el trasero apuntando la autopista. Oh la mano sujetando un improvisado papel higiénico, frotando con destreza -por experiencia- los residuos de su deyección que colgaban o se habían quedado en las sinuosas paredes de su recto.

⁶ N. de la T.: ¡Qué prevalezca la caca para que viva el biogás!

mundo de la música y su disposición disciplinada y solemne en sus orinales acentúan la comicidad del momento:

“Il arrivait qu’on s’y rende tous à la queue leu leu. Faisant fi de la pestilence ambiante, ces souvenirs vivaces de l’enfance étaient pour nous de grands moments de détentes et de projection dans le futur immédiat. Chacun confortablement assis sur son kouraba⁷, en parfaite ligne horizontale et discipliné comme l’auditoire bourgeois des concerts d’opéra. La disposition des uns et des autres pouvait faire penser à un orchestre philharmonique. Chacun jouant sa partition et distillant ses émotions et... ses émanations⁸” (Yvhane, 2015: 8)

Todas esas alusiones escatológicas responden, a nuestro parecer, a la intención del autor de salpicar literalmente de “mierda” a todos los marfileños para que se den cuenta de que no son tan diferentes unos de otros. Y como tal, tienen que aceptarse mutuamente para la cohesión nacional.

La intertextualidad es “el empleo de frases ya consagradas en un contexto nuevo [y] puede resultar divertido si se produce un cambio de nivel o si los contextos son suficientemente antitéticos” (Gallud, 2016: 123). Eso es lo que ocurre cuando Yvhane tergiversa el famoso lema marxista “Proletarios del mundo uníos” en “Meones y cago...nes del mundo, unámonos para que viva el pis y el azote! ...No, la caga...da!” (N. de la T.): “Pisseurs et chi...eurs du monde entier, rassemblons-nous pour que vive la pisse et la chicotte! ...Non, la chie...rie!” (p.76). Los puntos sucesivos, indicadores de ironía (Ruiz, 2012: 118), como se verá más adelante, expresan aparentemente la duda del autor sobre la palabra que elegir para que su frase tenga más impacto. Pero en realidad, asociados con el juego de palabras creado por la yuxtaposición de “chicotte” (azote) y “chie...rie” (cagada), simbolizan la ironía porque sugieren solapadamente que se azote a esos cagones por su falta de respeto de los parques públicos.

El recurso de la intertextualidad cubre también, a nuestro modo de ver, el trastoque del lema de Costa de Marfil que cambia de Unión-Disciplina-

⁷ Orinal en malinké.

⁸ N. de la T.: A veces íbamos todos en fila india al servicio. Pasando olímpicamente de la pestilencia, esos recuerdos vivos de la infancia eran para nosotros momentos de relajación y de proyección en el futuro inmediato. Cada uno sentado cómodamente en su orinal, en perfecta línea horizontal, y disciplinado como el auditorio burgués de los conciertos de ópera. La colocación de unos y otros recordaba la de una orquesta filarmónica. Cada uno tocando su partitura y destilando sus emociones y... sus emanaciones. P.8

Trabajo a Desunión-Indisciplina-Rumor, en la crítica de las malas costumbres de sus ciudadanos.

Además de los recursos que hemos señalado en párrafos anteriores, algunas figuras retóricas subrayadas por Gallud contribuyen a la comicidad de la obra: tenemos entre otras, la antítesis, la comparación, la ironía y la hipérbole.

La antítesis: Yvhane emplea el juego antitético para criticar el pesimismo y el incivismo de los marfileños contraponiendo los verbos “clamé/déclamé” (proclamado/silenciado): “Ce qui est promus et clamé avec fierté est battu en brèche et déclamé avec férocité en agissements et actes hautement contraires⁹”, p.89. Ese mismo juego antitético equiparable a la paradoja, lo emplea también para reírse de la costumbre que tienen los “Bétés” de criticar a Francia a pesar de tenerle mucho apego: “Le Bété adore la France, mais est le premier à critiquer la France”, p.56.

En ocasiones, para acentuar el aspecto irrisorio de su obra, Yvhane combina varios recursos que tienen como base y finalidad la ironía. Como quedó demostrado por diversos estudiosos contrastivos de la ironía y del humor (Padilla y Gironzetti, 2010; Ruiz, 2012, por ejemplo), ambos conceptos son diferentes, pero tienen confluencias que permiten la presencia de la ironía en textos humorísticos, aunque no siempre es posible la combinación contraria. En *Côte d’Ivoire: on va se reconcilier Pian!*, sí, el humor se sirve de la ironía para prevalerse y es una ironía que se manifiesta a través de “recursos que hacen posible y/o facilitan la codificación del sentido irónico y su comprensión por parte de los receptores” (Marimón, 2003: 24). Dichos recursos son la asociación de la hipérbole con los antropónimos, la unión de la hipérbole con la comparación, y “los evidenciales” o “recursos lingüísticos que hacen referencia a la fuente de información” (Santamaría, 2003: 269) del humor. En los siguientes ejemplos, destacamos las “marcas de evidencia directa e indirecta de ironía” (Santamaría, 2003: 269-270): hablando de la tripa abultada de los “Baoulés” (pueblo del centro de Costa de Marfil al que gusta mucho el alcohol local, el bandji), escribe el autor: “Inutile de souligner ici l’incidence évidente sur l’abdomen. Un abdomen particulièrement surdimensionné, mou et fondant”, p.41. El adjetivo “évidente” es una marca de “evidencia directa sensorial o atestiguada” (Santamaría, 2009: 269) del humor porque es una información visible y

⁹ N. de la T.: Lo que se promueve y proclama orgulosamente, se echa por tierra y es silenciado ferozmente por actos altamente contrarios.

objetiva que no necesita ser demostrada ni justificada ya que el autor la testifica personalmente. Pero, en cuanto al segundo ejemplo, la expresión “C’est la perception générale qu’ont les autres d’eux” (es la percepción general de los demás) es una marca de “evidencia indirecta reproducida” (Santamaría, 2009: 270) porque da a entender que la información que transmite el autor sobre el apego exagerado de los “Dioulas” al dinero es ajena y muy subjetiva: los “Dioulas”: “Les Dioulas aiment l’argent démesurement. C’est la perception générale qu’ont les autres d’eux” (Yvhane, 2015: 31-32).

La hipérbole, como “figura frecuentemente asociada con la ironía” (Marimón, 2009: 26) va acompañada a veces de esas marcas “evidentes de ironía”, como cuando Yvhane justifica la preferencia enfermiza de los “Baulés” por el mestizaje, a partir de la explicación de personas de la tercera edad (“De l’avis de personnes âgées interviewées”):

“Le métissage de la progéniture chez le Baoulé prend des allures de programme de gouvernement, de course contre la montre. De l’avis de personnes âgées interviewées, ce mouvement effréné de métissage tous azimut chez et par les Baoulés répond au besoin de concéder à leur descendance les atouts physiques de dandy que le créateur du monde s’est gardé de leur attribuer¹⁰”. (Yvhane, 2015: 42)

Otras veces, la hipérbole se asocia con distintas figuras retóricas o con otros recursos lingüísticos para expresar la ironía. Tenemos:

Los antropónimos y la hipérbole: Describiendo a los “Bétés”, escribe el autor que son los más chulos y los más vagos de Costa de Marfil, con una irrefutable y burlona fama de ser igual de belicosos que sus nombres cuya pronunciación necesita aptitudes específicas de elocución. Un poco como una prueba de contratación de locutores de radio (N. de la T.): “...prononcer les prénoms du centre-ouest requiert des aptitudes spécifiques d’élocution. Un peu comme une épreuve de recrutement d’animateur radio. Digueu, Gbagbo, Drogba, Gnohouli...”, p.61.

La comparación y la hipérbole: el autor ironiza el intenso color negro de un pueblo del sur de Costa de Marfil, los “Appoloniens”, comparándolos con el de los personajes muy negros con los labios

¹⁰ N. de la T.: El mestizaje de la prole entre los “Baoulés” se presenta como un plan de gobierno, una carrera a contrarreloj. Según los ancianos entrevistados, ese movimiento desenfrenado de mestizaje a todos los niveles entre y por los “Baoulés” proviene de su necesidad de dar a su descendencia los atractivos de dandy de los que les privó el creador del mundo.

abultados y rojos de los tebeos sobre África creados por los europeos: “les Apolloniens sont d’une noirceur tétanisante qui rappelle les personnages africains des bandes dessinées réalisées par les Européens sur l’Afrique”, p.48. El poema titulado “C’est comme...” encierra una gran dosis de símil que roza la hipérbole al ridiculizar al marfileño encontrándole equivalencias con otras nacionalidades, personajes de dibujos animados, sazoadores... La repetición lacónica del nexa comparativo “como” es la clave de la burla:

“L’Ivoirien c’est comme Stchroumph grognon, il se plaint de la pluie, du soleil, de l’harmattan. / L’Ivoirien c’est comme son ancêtre Français, il remet tout entre les mains du Président. / L’Ivoirien c’est comme le Sénégalais, persuadé d’être le portrait-robot du grand intello¹¹...” (Yvhane, 2015: 113)

Hay combinaciones irónicas de hipérbole y perífrasis que se hacen por deducción. Así ocurre con las tres rayas oblicuas de las escarificaciones identitarias que algunos “Sénoufos” llevan en ambas mejillas. El autor no duda en equipararlas con la marca de deportes Adidas a la que designa con la perífrasis “célèbre équipementier sportif allemand”: “les Sénoufos sont identifiables au travers de leur scarifications qui rappellent la signature visuelle d’un célèbre équipementier sportif allemand” (Yvhane, 2015: 38).

La hipérbole como “indicador de humor” (Marimón, 2009: 26) aparece a menudo sola, como cuando el autor alude a la falta de higiene corporal de los mauritanos quienes, según los marfileños, nunca se bañan ni se duchan: “les mauritaniens fréquentent rarement la douche sinon jamais”, (Yvhane, 2015: 71). Los adverbios “rarement” (rara vez) y “jamais” (jamás) que enfatizan esta afirmación, no hacen más que pregonar la impresión que esos ciudadanos del desierto mauritano, no muy familiarizados con el uso del agua para fines higiénicos debido a su escasez en su tierra, dan cuando llegan a Costa de Marfil donde el agua abunda y el ducharse es una tradición. Son también ejemplos de hipérbolas autónomas la alusión a la exagerada superstición de los “Didas” (“Les Didas sont voisins des Bétés. Ils ont d’ailleurs en partage une superstition ineffable. Une superstition à restaurer la cure chevelue du

¹¹ N. de la T.: El marfileño es como el Pitufo gruñón, se queja de la lluvia, del sol, del harmatán. / El marfileño es como sus antepasados galos, lo deja todo en las manos del presidente. / El marfileño es como el senegalés, convencido de ser el retrato robot del gran intelectual...

chauve¹²”, (Yvhane, 2015: 60) y la dificultad de pronunciar el nombre de los Senoufos, “cuya simple formulación es susceptible de levantar el polvo de las duras sabanas del norte” (N. de la T.): “Et les prénoms [...] couvrent un superlatif dont la simple énonciation est susceptible de soulever la poussière des rudes savanes herbeuses du Poro : “Chonkargh, Zonzirigui, Gninringninrr...” (Yvhane, 2015: 38).

La ironía en los textos escritos se expresa también gracias a unos indicadores específicos como los signos de interrogación, de exclamación, y los cambios tipográficos (Reus, 2009: 300-301). Son indicadores visibles en la enumeración de las imperfecciones de los marfileños que lleva a cabo el autor implícito en el postre del banquete. Allí llama la atención sobre la hegemonía económica de los extranjeros en la sociedad marfileña hasta el punto de robar el protagonismo a los propios marfileños que se quedan con partes y rasgos sociales tan irrisorios como denigrantes: el chismorreo, la envidia, la brujería...:

“COTE D’IVOIRE, pays de tous sauf des ivoiriens. Boutiquier c’est MAURITANIEN. Vendeur de garba c’est AHOUSSA. Vendeur de charbon et mouton c’est MALIEN. Meilleur bijoutier et couturier, c’est SÉNÉGALAIS. Vendeur de poulet, c’est BURKINABÉ. Meilleurs écoles c’est FRANÇAIS... Ils ont tout pris. Mais kpakpatoya, jalousie, malin, affairage et sorcellerie seulement là, c’est IVOIRIEN... éééh ivoirien yaaako !” (Yvhane, 2015: 63)

La ironía de la cita no sólo se percibe a través de sus marcas tipográficas como los puntos sucesivos (Ruiz, 2012: 118), los cambios tipográficos (las versales y los signos de exclamación, -Reus, 2009: 302-), sino también por las peculiaridades lingüísticas marfileñas como la ausencia de determinantes que acompañen los sustantivos, la expresión enfática “seulement là”, el exclamativo “éééh”, el marfileñismo “kpakpatoya” (chismorreo) y la partícula muy marfileña “yaaako” que, según las circunstancias, se usa para consolar, mostrar empatía en caso de dolor y de golpe duro, o para mofarse. El falso tono compasivo y apenado del autor expresado con ese “yaaako” refuerza la ironía del fragmento.

La sátira o género que mezcla el humor con la burla y/o la crítica (Gallud, 2016: 153), como bien se aprecia en algunas sátiras quevedescas, aparece en el capítulo de los digestivos (p.73). Cuando casi se ha dicho todo de todos, y parece que los comensales que se están apaciguando han agotado su repertorio de piques socioculturales en señal de una solidaridad

¹² N. de la T.: Los “Didas” son los vecinos de los “Bétés” con los que comparten una superstición infame. Una superstición capaz de restaurar el cuero cabelludo del calvo.

naciente, el autor se olvida de ellos y satiriza otros rasgos vergonzosos de la sociedad marfileña. El fenómeno de los meones y cagones en la vía pública (“pisseurs et chi...”, 74-76) es uno de esos rasgos vergonzantes. En el mismo capítulo se satiriza también el impacto de los rumores infundados sobre la mentalidad de los marfileños, los embarazos en el ámbito escolar y la corrupción de los policías (pp.76-78).

A los recursos humorísticos indicados anteriormente, Cheick Yvanne añade otros que afianzan la vertiente humorística de su obra. Por ejemplo, uno de los platos que sugiere el chef a sus comensales destaca por su forma de identificar a la población del oeste de Costa de Marfil, los “Guérés” y los “wobés”. El autor les llama graciosamente “los del lejano oeste” (p.51), igual que en las películas americanas de vaqueros e indios, porque son diferentes de los demás marfileños, según parece, difíciles de distinguir y gozan de la fama de ser caníbales.

El humor que se “transmite a través de imágenes sin recurrir a las palabras” (Aliaga, 2013: 25), “el humor visual” forma parte de los recursos humorísticos de la obra que tildamos de adicionales porque nos parece que apoyan e ilustran los demás recursos. Esa es la labor de las 18 viñetas de la obra que caricaturizan el día a día de la población marfileña.

Toda la sociedad marfileña está representada en la obra: las etnias, los extranjeros, los ancianos, las mujeres, los jóvenes, los estudiantes, los trabajadores, los religiosos... El porvenir de la nación, los niños, no podía faltar a esta cita de reconciliación y comunión de los marfileños. Yvhane, con su pretensión de alcanzar a toda la población para conseguir una cohesión social efectiva y erradicar definitivamente la xenofobia, escribe para esos niños un cuento sobre los orígenes del conflicto que ha provocado la crisis y la guerra civil en su país. En el cuento en clave de humor infantil, “Le village d’à côté y voit...” p.95, se burla intencionadamente de las intrigas políticas que casi separan a los marfileños para siempre. El humor infantil salpica todo el cuento con el empleo del lenguaje infantil para designar las armas de combate y los bombardeos: los morteros son tirachinas; la cárcel es el granero; los aviones de guerra son las aves de hierro (p.110). Pero lo que provoca la hilaridad de los niños y afianza el carácter infantil del humor del cuento, son los nombres de los mediadores internacionales del conflicto que el autor cambia en función de su pronunciación o de algunos rasgos físicos y raciales de los que los llevan. Por lo que, el expresidente francés Nicolás Sarkozy, por su baja estatura es llamado “Kirikou le petit teigneux de Versailles”, igual que el minúsculo protagonista de uno de los más famosos dibujos animados africanos; por sus orígenes asiáticos Young-jin

Choi, el representante de la ONU en Costa de Marfil entre 2007-2011 es Kwa Chang Caine, el pequeño saltamontes de la serie televisiva Kung fu; el expresidente americano Barak Obama es Baraque d’Alabama, etc. Los 4 grandes protagonistas de la política marfileña tampoco se libran de este bautizo cómico.

Llegados a este punto, nos preguntamos cómo todas estas críticas, burlas, guasas y estereotipos sociales pueden contribuir a la cohesión social marfileña. ¿En qué medida el banquete de la reconciliación que se encarga de sacar los defectos de todos y cada uno de los marfileños puede ayudar a reforzar sus lazos sociales?

Si nos atenemos a algunas de sus funciones, el humor tiene, además de la virtud de “tranquilizar el ambiente, reducir las tensiones, atenuar y desdramatizar [las situaciones], establecer una relación de complicidad y convivencia entre el orador ingenioso y el público, y contrarrestar la tensión de un momento difícil” (Cattani, 2003: 184), la de ser un factor de cohesión por la complicidad y la solidaridad que exige su captación (Quintero/Pelayo sf: sp) y por la interacción entre su emisor y su receptor. Hay que sumar a esos factores cohesivos del humor, su intrínseca vertiente catártica que, si no lo cura todo como el tiempo, ayuda a liberar tensiones, distender los ánimos y hacer más llevadero dolores y ofensas.

En el caso específico de Costa de Marfil, las relaciones entre el humor y la cohesión social se remontan a nuestros antepasados por ingeniar la firma de un pacto tácito sociocultural entre los distintos grupos étnicos marfileños, sus aliados y vecinos, que refuerza los lazos de amistad, fraternidad y convivencia entre todos. Se trata de las Alianzas Interétnicas que se resumen brevemente en un pacto de no agresión y de ayuda mutua entre aliados. Sus fundamentos son la prohibición tajante de tomarse en serio los insultos entre aliados por muy hirientes que fueran porque la broma, que es la clave de esas alianzas, “concourent à la mise en place d’une paix durable” (Amoa, 2009: 92) reforzando la paz, la tolerancia y la armonía. Como ilustración de su funcionalidad, recibir las ofensas y agresiones con guasa o no tomarlas en serio mantuvo el país unido y amparado de la guerra durante más de cuarenta años. Es verdad que, como pacto sociocultural tácito carente de seriedad que los marfileños se toman muy en serio, las Alianzas Interétnicas no poseen más normas que el respeto mutuo, la convivencia armoniosa y la ayuda mutua, y tienen sus límites como quedó demostrado con la guerra de 2011 que no pudieron impedir. Pero, la inclusión de una cláusula suplementaria en esas normas que unan de nuevo a los marfileños y los proteja contra políticos oportunistas de ideología separatista, xenófoba y belicosa, podría ser la

mejor baza para su conservación y su potencialización de ahora en adelante. Así, la solidaridad, la armonía y la convivencia pacífica volverán a imponerse a los marfileños mediante el humor. Un humor que, aunque no deja de ser un juego con palabras y gestos que “supone[n] siempre un grado de distanciamiento de lo serio, de las creencias, las normas y los valores sociales e individuales” (Hidalgo e Iglesias, 2009: 444), es un ingrediente indispensable en la cohesión de un pueblo con tan peculiar sentido del humor como el marfileño.

Conclusiones

En el largo camino hacia la reconciliación nacional en Costa de Marfil, no han faltado voces de personajes públicos (artistas, escritores, letrados, políticos...) ni de civiles para exhortar a los marfileños a sobreponerse a sus discordias político-sociales. Pero, hasta la publicación de la obra de Cheick Yvhane, ninguno lo había hecho desde un enfoque humorístico y ameno que apela al buen humor como solución idónea para minimizar la fractura social tras la guerra y asegurar de nuevo la cohesión social. De ahí que al término de nuestro recorrido analítico del humor local en su obra, *Côte d’Ivoire: on va se réconcilier pian!*, se desprenda, entre otras observaciones, que es un humor peculiar que necesita de un ambiente apaciguado y distendido para asentarse. Por eso, a nuestro juicio, el autor se empeñó a lo largo de la obra en demostrar que para una reconciliación nacional efectiva y real, tanto los políticos como la población marfileña deberían tener presentes a las innegables interdependencia y complementariedad existentes entre el buen humor, la paz y la cohesión social: tres aspectos que se aúnan alegremente en las Alianzas Interétnicas, antaño el cemento que mantenía unido y fuerte al pueblo marfileño y que, por circunstancias sociopolíticas, se habían aletargado e incluso, perdido de vista. La obra de Cheick Yvhane las actualiza, las reaviva a través de la comicidad y del uso a profusión de los estereotipos sociales burlones marfileños que se apoyan en la vertiente catártica del humor para reducir el recelo del pueblo marfileño, curar sus heridas y fomentar la cohabitación pacífica que le aupaba en el pasado entre los países más hospitalarios del África subsahariana. Es evidente, como se leyó en la obra y como es en la realidad, que Costa de Marfil es una miscelánea de personas que precisan del buen humor, del ambiente distendido y del respeto mutuo para cohabitar pacíficamente y dejar atrás definitivamente los recuerdos dolorosos de la guerra. ¿Pero ese humor será suficientemente poderoso para borrar definitivamente el rencor entre

los marfileños en ese ambiente político “etnocéntrico” que caracteriza al país?

Referencias bibliográficas

- Aliaga Aguza, L. M. (2013): «Acercamiento pragmático al humor verbal en el género audiovisual: La serie cómo conocí a vuestra madre», En L. Ruiz Gurillo, y M^a B. Alvarado Ortega (coords.). *Humor, ironía y géneros textuales*. Alicante: Universidad de Alicante, pág. 11-39.
- Amoa U. (2012): «Pactes de stabilité et construction de la confiance dans le processus de cohésion sociale», *Synergies Afrique Centrale et de l’Ouest*, núm. 3, pág. 85-99.
- Babo, A. (2012): «L’étranger à travers le prisme de l’ivoirité en Côte d’Ivoire : retour sur des regards nouveaux», *Migrations Société*, núm. 144 (6), pág. 99-120.
- Cattani, A. (2003): *Los usos de la retórica*. Madrid, Alianza Editorial.
- Dembélé, O. (2003): «Côte d’Ivoire: la fracture communautaire», *Politique africaine*, núm. 89, (1), pág. 34-48.
- Durkheim, E. (1978): *La división del trabajo social* [en línea], <http://www.fhuc.unl.edu.ar/sociologia/paginas/biblioteca/archivos/DurkDivison.rtf.pdf>
- Hidalgo Downing, Raquel y Silvia Iglesias Recuero (2009): «Humor e ironía: una relación compleja», En L. Ruiz Gurillo y X. A. Padilla García (eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main, Peter Lang, pág. 423-455.
- Reus Boyd-Swan, F. (2009): «Cómo se manifiesta la ironía», En L. Ruiz Gurillo y X. A. Padilla García (eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main, Peter Lang, pág. 293-305.
- Marimón Llorca, C. (2009): «La retórica», En L. Ruiz Gurillo y X. A. Padilla García (eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main, Peter Lang, pág. 13-44.
- Ruiz Gurillo, L. (2012): *La lingüística del humor en español*, Madrid: Arco Libros.
- Santamaría Pérez, I. (2009): «Los evidenciales», En L. Ruiz Gurillo y X. A. Padilla García (eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres. Una aproximación pragmática a la ironía*. Frankfurt am Main, Peter Lang, pág. 267-292.
- Serrano Martín, S. (2017): La traducción de referentes culturales en interpretación simultánea (IS). Universidad del País Vasco, [por línea], https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/23727/TFG_SerranoMartin.pdf?sequence=1

- Quintero, Aramis y Pepe Pelayo (s/f): *Clasificaciones del humor*, [por línea], www.humorsapiens.com/teoria-del-humor/clasificaciones-del-humor
- Volle J. (s/f): How to write stand-up comedy; -Local vs. universal humor-, [por línea], <http://creativestandup.com/local-vs-universal-humor/>
- Yvhane, C. (2015): *Côte d'Ivoire: on va se réconcilier pian!*, Abidjan: Les Classiques Ivoiriens.